



La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL.

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección y Redacción (Basilé)
Administración (Banapà)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta.

PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADOS

CUBIERTAS. — Espacio comprendido en una
6ª. parte de columna 1,50 ptas. por nº.
Id. 2 sextas partes 3 ptas. id.
Id. media columna 5 ptas. id.
Id. columna entera 10 ptas id.
TEXTO.— Lo mismo con recargo de 1 peseta

RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

- El Correo Español:** diario católico. Apartado, 180. Madrid
- La Gaceta del Norte:** diario católico, Henao, 8, Bilbao.
- Razón y Fe:** revista mensual redactada por PP. de la Compañía de Jesús, plaza de Sto. Domingo. 14. Madrid
- El Siglo Futuro:** diario católico. Alcalá, 10, 2º. Madrid.
- La Gaceta del Sur:** diario católico. Granada. Gran Vía, 26.
- El Correo de Andalucía:** diario católico. Sevilla. Rivero, 6.
- El Mensajero del Corazón de Jesús:** revista mensual ilustrada. Bilbao. Ayala, 3.

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL ENERO

- Día 26 Viernes.—S. Policarpo ob. y mr.
Día 27 Sábado.—S. Juan Crisóstomo, ob. y dr.
Día 28 Domingo.—~~X~~El Hallazgo del Niño Jesús S. Julián, ob.
Día 29 Lunes.—S. Francisco de Sales, ob. y dr.
Día 30 Martes.—St^a. Martina vg. y mr.
Día 31 Miércoles.—S. Pedro Nolasco, fund.

Febrero

- Día 1 Jueves.—Stos Ignacio y Cecilio, obispos y mrs.
Día 2 Viernes.—La Purificación de Ntr^a Sr^a.
Día 3 Sábado.—S. Blas ob. y mr.
Día 4 Domingo.—~~X~~Septuagésima S. Andrés
Día 5 Lunes.—Sta. Agueda vg. y mr.
Día 6 Martes.—Sta. Dorotea vg. y mr.
Día 7 Miér.—S. Romualdo Abad.
Día 8 Jueves.—S. Juan de Mata, fund.
Día 9 Viernes.—S. Cirilo ob. de Alejandria.
Día 10 Sábado.—Sta. Escolástica virgen.
Advertencia.—El día 4 empiezan los 7 Domingos de S. José; indulgencia plenaria en cada uno, rezando los siete Do's es y Gozos del Santo

LA MEJOR RECOMPENSA.

(Tomado de nuestra hojita popular «EL BUEN AMIGO»)

A buena hora llega V. querido amigo: buena falta me hacía su amable compañía, porque precisamente estoy apurado con tanto trabajo y tan poca paga: yo quisiera encontrar un amo que me pagase mejor y no me hiciese trabajar tan desapiadadamente. V. dice que es mi BUEN AMIGO, y nadie como V. podrá darme un buen consejo.

—A esto he venido, á hacerte el mayor bien posible. No me admiran tus apuros, es lo que estoy observando en todas partes; he visto hombres ricos, muy ricos que sin embargo no eran felices, y deseaban poseer mucho más; ninguna necesidad tenían de trabajar, pero no estaban contentos con su suerte. Sus grandes cajas de dinero no podían contentarles, y se afanaban por ganar más, siempre más. A pesar de ser ricos eran hombres infelices. He visto hombres que se sacrifican, que soportan las mayores penalidades para ganar unos cuantos duros al fin del mes. Y para que veas la inmensa fuerza que tiene el dinero para arrastrar en pos de sí al hombre y obligarle á que se abraze con toda suerte de sacrificios, hagamos ahora una suposición. Yo te digo á tí, amigo mío, en secreto, que hallá lejos, muy lejos hay enterrado un saco de oro, y, si llegas

á desenterrarlo, ya serás rico para toda la vida; pero esto sí, te va á costar mucho trabajo, tal vez un año entero de fatigas no serán bastantes, pero lo seguro es que, si trabajas, lo encontrarás. Caramba: no necesitaría decirte más para que comenzaras a trabajar y de veras: ya lo creo que encontrarías el ansiado saco de oro y con él la riqueza para toda tu vida. Para llegar al mismo término, vayamos ahora por otro camino; hagamos otra suposición. Por los apuros que me contabas al principio de nuestra visita, comprendo que eres un pobre trabajador, y, pues deseas encontrar un amo que sin matarte de trabajo, te pague bien y fielmente, yo supongo que sí, que lo encuentras á la medida de tu deseo, y mejor todavía, porque es un amo tan bueno que, haciéndote trabajar muy poco cada día, te deja comer á su misma mesa y la misma comida que él: y sobre todo esto recompensa tu escaso trabajo con una paga muy crecida. ¿Esperarías más para correr á buscar este amo tan bueno y ponerte á su servicio?

Pues fijate bien en lo que voy á decirte.

Este inmenso tesoro que ha de hacerte feliz por toda la vida existe, y tú puedes alcanzarlo con muy poco trabajo.

Este amo tan bueno te está esperando para que vayas á ponerte á su servicio, y no sólo te promete grande recompensa, sino que ha prometido adoptarte por hijo y nombrarte su heredero.

—Eso sí que yo no lo entiendo. De modo que me dice V. que yo puedo ser muy rico y heredero de un gran señor. Pues, si esto no lo dice V. para burlarse, desearía que me mostrase el medio para llegar á tanta felicidad, porque á fe que por más que haya de costarme, tengo de llegar á ser rico.

—No, no quiero burlarme de tí, que no sería tu BUEN AMIGO, si de este modo te tratase. Cuando te digo que quiero enseñarte el camino para que llegues á ser muy rico, es porque de veras quiero hacerlo, que ya te dije que en todas las cosas he de buscar siempre tu mayor bien. Lo que hace falta es que tú me repitas con toda resolución si quieres ó no hacer cuanto te diga para conseguirlo. Ya te advierto de antemano que no va á serte demasiado costoso.

—¿Pues no he de querer? Diga, diga cuanto antes.

—El asunto es serio é importante, y requiere más tiempo del que ahora podemos disponer. Es preciso dejarlo, pues, para la próxima visita. Quedaré con ansia esperándole.

TUBA C. M. F.

El número de católicos obedientes al Papa que existen en la actualidad esparcidos por todas las partes del mundo llega al elevadísimo número de doscientos ochenta millones, los cuales todos rezan el mismo Padre nuestro que nosotros, creen el mismo Credo, guardan los mismos mandamientos, esperan el mismo cielo, aman al mismo Dios

Que para qué sirven los religiosos.

Permita el lector que hoy concrete y determine, como botón de nuestra, una institución fundada y dirigida por religiosos españoles en los territorios de nuestra antigua dominación.

Me refiero al Observatorio de Manila. Fueron sus comienzos modestísimos. Dos nombres van unidos a él. Los del hermano Colina y del P. Faura, de la Compañía de Jesús. Un modesto donativo de 2.600 pesos, reunidos por el ayuntamiento y algunos particulares, fué empleado en la compra de instrumentos de precisión. Al poco tiempo el Observatorio de Manila estaba a la altura de los mejores del mundo.

El barómetro aneróide que lleva el nombre del P. Faura, valió al ilustre jesuita español un éxito enorme en los Congresos de París y Chicago.

Las obras de la Empresa del Puerto de Manila, y el capitán del mismo, establecieron líneas telegráficas con el observatorio, á fin de no autorizar la salida de ningún barco sin la previa consulta al P. Faura. Este murió en 1897, y le sucedió en la dirección del observatorio el P. Algué, un catalán. En los tristes días del bloqueo de Manila, los cónsules extranjeros y los capitanes de los buques fondeados en la bahía, enviaron mensajes al almirante Dewey, rogándole que en caso de bombardeo fuese respetado el Observatorio, y cuando quedó roto el cable á Hong Kong, recibió el citado general un aviso urgente del jefe de la escuadrilla inglesa, encareciéndole la necesidad de restablecer cuanto antes la cortada comunicación, haciéndole responsable si así no lo efectuase, de las vidas y haciendas que pudiera costar la carencia de tan útiles comunicaciones.

Ocupada Manila por los norteamericanos, el cónsul yankee de Hong-Kong obligó al P. Algué á la remisión de los partes diarios que antes se mandaban al de España; el patriotismo del sabio jesuita español zanjó la cuestión mandándolos duplicados.

Al finalizar aquel año de doloroso recuerdo se vió el observatorio en grave peligro. Envidioso el director del inglés de Hong-Kong consiguió que se suspendiesen los partes, pero tal alboroto se armó, tales protestas se formularon, que después de ser amonestado severamente por su gobierno el referido director, fué el observatorio de Manila reconocido oficialmente por la República de los Estados Unidos. Cuando el P. Algué salió de Manila para asistir á la Exposición universal de San Luis de Missauri en 1904, le exigió el gobierno yankee de la inspección y registro de las aduanas en San Francisco de California y le asignó 16.000 dollars oro para que instalase la reproducción del Observatorio y un magnífico mapa de Filipinas, en el cual por cierto aparecieron dos grupos de islas que habían pasado inadvertidas en el Tratado de París, y gracias al trabajo de P. Algué el gobierno norteamericano tuvo que entregar al de España cien mil pesos en oro. En la Exposición á que me refiero, obtuvo el Observatorio de Manila ocho medallas de oro.

Investido el P. Algué por la República yanqui con el carácter de representante suyo en el Congreso

meteorológico de Insbruch (Austria), consiguió que se adoptara su propuesta de que en castellano fuesen publicados (antes se hacían en inglés, francés y alemán) la comparación de los barómetros normales y el Código Manual internacional de los acuerdos de directores de Observatorio...

Finalmente, en la inauguración de la Exposición de la Sección filipina de San Luis, á la que antes me he referido, el citado P. Algué, siempre patriota, se olvidó de sí mismo, y ante los norteamericanos cantó la misión civilizadora de España, y presentó su obra, la obra del Observatorio, como un fruto aislado, como sencilla muestra de la labor paciente y cuidadosa de cuatro siglos de dominación española en el Archipiélago filipino...

Ya ve el señor Benavente por este circunstanciado detalle que le acabo de brindar, la condición «gatuna» que injustamente atribuye á los religiosos españoles, y que si son candilitos en casa ajena, en la propia han sido y continúan siendo focos luminosos que esparcen reflejos por el mundo civilizado...

Escritores como don Jacinto Benavente, de espíritu antisectarista, vienen obligados á reconocer la verdad donde la encuentren.

Este modesto cronista la pone ante él pobremente ataviada, no da más de sí la sastrería; pero la carencia de encantos en la forma, no oculta la espléndida belleza del fondo...

Isidro.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

SUSCRIPCIÓN ABONADA

D. J. M.	fin Dbre.	1912	Sta. Isabel
— C. H. S.	—	—	—
— G. D.	—	—	—
— M. A.	—	—	—
— A.C.	—	—	—

SUSCRIPCIÓN TERMINADA

Sta. Isabel	D.	J. P.	Dbre.	1911
—	—	J. B.	—	—
—	—	J. L.	—	—
—	—	G. D.	—	—
—	—	M. V.	—	—
—	—	D. D.	—	—
—	—	A. B.	—	—
Barcelona	—	F. L.	—	—
Zaragoza Fdo. Poó	—	F. F.	—	—
Basilé	—	E. E.	—	—
—	—	D. R.	—	—
S. Carlos	—	J. P.	Nbre.	—
Batete	—	M. M.	Nbre.	—
—	—	J. M.	—	—
Bata	—	C ^a . W.	—	—
Río Benito	—	C ^a . W.	—	—
—	—	L. M.	—	—
—	—	C ^a . W.	—	—
—	—	A. M.	—	—
—	—	V. B.	—	—
—	—	V. B. y B.	—	—
—	—	F. E.	—	—

TROPHOGENO "FONT" -Nombre registrado-

MEDICAMENTO ALIMENTO

INDICACIONES: Inapetencia, digestiones penosas, neurastenia, raquitismo, tuberculosis, diabetes, anemia y convalecencias en general.

Muy propio para estos países.

Depositario en Fernando Poo, **FRANCISCO POTAU. - Sta. Isabel.-**

LA HORMIGA DE ORO Ilustración Católica

Se publica todos los sábados con información gráfica mundial, completísima y de actualidad palpitante.

Tiene correspondientes fotográficos en todas las poblaciones de España y en las más importantes del extranjero.—Texto ameno é instructivo.

Precio de suscripción para estos Territorios del Golfo de Guinea

DOCE PTAS. AL AÑO—Pago adelantado.

OFICINA DE ADMINISTRACION:

PLAZA DE STA. ANA, 26. BARCELONA.

Se suscribe en todas las librerías católicas de España y en esta Administración.

LA VOZ DE FERNANDO POO

Defensor de los intereses de las Posesiones Españolas del Golfo de Guinea

Se publica quincenalmente.

Redacción y Administración: **Plaza de la Universidad, 1. BARCELONA**

LOS LECTORES DE «LA GUINEA ESPAÑOLA»

pueden adquirir con importantes rebajas

LA BIBLIOTECA

CIENCIA Y ACCIÓN

(Estudios sociales)

Director: SEVERINO AZNAR ☉ Editor: SATURNINO CALLEJA

CIENCIA Y ACCIÓN publica los libros más selectos que se escriben en el mundo sobre: Sociología pura. — Psicología social. — Moral social. — Derecho social. — Cuestión social en general. — Cuestión agraria, obrera y de las clases medias. — Feminismo. — Regionalismo. — Anarquismo. — Individualismo. — Acción social. — Instituciones, organización y legislación sociales.

**

Obras publicadas en la primera serie.

Pavissich: La acción social, 2 ptas.

Goyau: Ketteler, 3 ptas.

Pavissich: Mujer antigua y mujer moderna, 4 ptas.

Pavissich: Un cáncer de la civilización, 3 ptas.

Allard: Los esclavos cristianos, 4 ptas.

Brants: Las grandes líneas de la Economía contemporánea (tres tomos), 12 ptas.

Obras publicadas en la segunda serie.

Cada tomo una peseta.

Garriguet: La propiedad.

Garriguet; El trabajo (dos tomos).

Les Cases: El paro forzoso.

Rivière: La tierra y el taller.

Beaufreton: La mujer en el hogar.

Garriguet; El valor social del Evangelio.

Turmann: Las asociaciones agrícolas en Bélgica, (dos tomos).

Los precios indicados son en rústica. Con lujosa encuadernación en tela, aumenta el precio **1 pta.** en la primera serie y **0,75** en la segunda. Se publica un tomo semanal aproximadamente.

La Guinea Española irá dando cuenta de los libros que se sirvan enviarnos.

CUPÓN

Enviando á Saturnino Calleja, calle de Valencia, 87 Madrid, Apartado 447 este cupón con el importe de los libros de **Ciencia y Acción** que se deseen, rebajará **15 por 100** de aquél en los volúmenes de la primera serie y **10 por 100** en los de la segunda. En pedidos mayores de **diez pesetas**, franco de portes; en los de menor cantidad se aumenta **veinticinco céntimos** por tomo para España y **cincuenta céntimos** para América. Se remiten gratis á quien los pida, folletos explicativos de **Ciencia y Acción** y juicios que ha merecido al Episcopado hispano-americano, á la Prensa y á la crítica.

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO. *Texto.*—Lo que valen nuestros Territorios.—Quincena á la vista.—Estudios sobre nuestra Colonia.—Páginas sueltas.—La labor del misionero.—Gramática bubí.—Excursión al Pico.—De Annobón.—Noticias de la Colonia.—Suestras.—*Cubiertas.*—Santoral.—La mejor recompensa.—Que para que sirven los religiosos.—Correspondencia Administrativa.—Anuncios.

LO QUE VALEN NUESTROS TERRITORIOS

VI

DADO, pues, que es inmensa la riqueza que encierran los bosques de nuestro continente y que para explotarla no proceden los anteriores sistemas, unos descabellados, otros perjudiciales ó por lo menos ineficaces ó incompletos, concluyamos apuntando el que, á nuestro juicio, resulta más prudente y seguro.

3°. **COMERCIO EN REGLA.** Hace años que ingleses y alemanes tienen con este medio resuelto el problema del aprovechamiento de la riqueza forestal

Consiste en traer bien preparados y adaptados al gusto de los naturales los géneros de Europa ó productos de la industria europea y trocarlos por los artículos del bosque procurados por los indígenas.

Con este medio han ido á Europa el marfil, la goma, el aceite de palma, maderas, etc. b mensualmente salen para allá buques de gran porte abarrotados de productos del país.

Los lectores de "La Guinea" han leído muchas veces en sus columnas y continuarán leyendo relaciones de parte de esta inmensa exportación de África que realizan ingleses y alemanes.

De ellos debiéramos aprender nosotros, y como ellos sembrar de factorías nuestro territorio, estudiando previamente los puntos más propios para su enclavación atendidos los núcleos de población, caminos y ríos para el transporte, etc. y proveyéndolas oportunamente de géneros acomodados á los gustos y necesidades de los respectivos naturales, y recorriendo para este fin nuestra costa buques nacionales provistos de medios de rápido embarque y desembarque, y de sobrada capacidad.

El contentarnos con un Vapor mensual que únicamente toque en Santa Isabel y San Carlos es circunscribirnos á la isla de Fernando Poo y tener abandonados los territorios continentales, para que sus riquezas pasen á manos extranjeras.

Al reprochar nuestro Ilmo. Gobernador General, en su reciente excursión al Con'iente, la conducta de algunos jefes indígenas que ponían los géneros en manos extranjeras, replicáronle que por qué los españoles no iban á comprarles dichos artículos como los alemanes lo hacían, y de qué medios se valdrían para llegar seguros á la playa y volver con sus ganancias á su pueblo sin peligro de ser expoliados por otras tribus intermedias.

Y tenían mucha razón, pues pudiendo adquirir igual ganancia sin moverse apenas de su casa, lo natural es que no quieran arriesgar su fortuna por ir á factorías españolas, pocas, muy lejanas é incomunicadas.

Deben ser los españoles los que penetren más el interior y avistarse con los indígenas para efectuar los cambios y para esto precisan caminos, facilidades, seguridad. Urge hacer algo en el continente si no lo queremos perder miserablemente.

Si no acometemos con más entusiasmo y actividad la explotación de dicho territorio firme, no será aventurado predecir que nos lo quitarán de las manos por indecisos, cobardes. . . .

Esperamos que no sucederá así, sino que el Gobierno por su parte prestará toda clase de facilidades y los particulares desplegaran más actividad y entusiasmo en orden á la explotación racional de los territorios continentales.

Las ventajas principales del sistema que acabamos de recomendar son: A) No necesitar braceros, evitándose la mar de lios, disgusto, malos ratos, etc. pues quien tiene finca y se le pierden los frutos por falta de brazos, no puede menos de llevar muchos disgustos; y aun en el caso de tenerlos, el cuidar de ellos, dirigirlos en el trabajo, vigilarlos, curarlos, etc. ocasiona no pocos sinsabores y quebraderos de cabeza. El factor tiene siempre la finca bien provista ni

tiene malas cosecha, etc.; su finca es el bosque, y si no le traen frutos, tampoco experimenta gastos. . .

B) Baratura en los géneros. Es mucha si se sabe conservar; por que con el adelanto de la industria en Europa se confeccionan telas y otros artículos baratísimos.

No queremos proseguir las consideraciones á que se presta la idea, puesto que fácilmente las desprenderán nuestros inteligentes lectores, y así cerramos estas sencillas reflexiones sobre la riqueza de nuestros territorios haciendo ardientes votos por la prosperidad de los mismos.

(Conclusión.)

Guineófilo

QUINCENA Á LA VISTA

El Ilmo. Sr. Gobernador Gral. de estos Territorios D. Angel Barrera que tan incansable recorrió no ha mucho los territorios continentales, según todos saben, en esta quincena ha inaugurado otra serie de excursiones que aún serán más penosas que las primeras. Nos referimos á los viajes por esta bellísima y rica Isla de Fernando Poo. Y decimos que serán estos más penosos por la elevación de los montes, escabrosidad de los senderos, profundidad de los barrancos abundancia de los riachuelos. El día 16 á las ocho de la mañana salía Su Ilma. de este pueblo de Basilé. nada menos que para el Pico de Santa Isabel, acompañado de los Sres. González (ingeniero,) Bengoa, Carranza y Drumen, y el 19 por la tarde teníamos el gusto de saludarles á la entrada de este poblado y recoger las buenas impresiones que de aquellas alturas traían. El 18 estuvieron en el Pico, en donde, en medio de las dos cruces, clavaron la gloriosa insignia de la Patria á cuyo pie depositaron un documento. Así, desde aquella respetable altura, se nos recordará siempre los dos grandes ideales de todo buen español: Religión y Patria.

Es el primer Gobernador Gral. que pisa la cima del Pico de Santa Isabel, pues D. José Rodríguez de Vera que mandó abrir la trocha y construir las tres estaciones, no llegó sino á la falda.

Tal vez sería conveniente que en aquel elevado sitio se colocara una caja de hierro cuya tapa se cerrase por sí misma, para que en ella pudieran los excursionistas ir colocando los documentos ó firmas, á semejanza de la que nos dijeron existe en el Pico de Kamerones.

Una inmensa llamarada que se vió en la falda del Pico en la noche del 18 y varias otras noches desde aquí y también desde San Carlos, Musola, etc. anunció que habia llegado allí la expedición.

Por Real Decreto S. M. el Rey Q. D. G. ha dispuesto que á nuestro Ilmo. Sr. Gobernador

General se le tributen los honores militares que las Reales Ordenanzas asignan á los Generales de brigada. De corazón le felicitamos por tan merecida distinción.

La fiesta onomástica del Rey (q. D. g.) acaba de celebrarse en la capital de la Colonia con inusitada pompa y brillantez. Las desacostumbradas fiestas han durado varios días. La iluminación de los edificios fué general y espléndida las noches del 22 y 23, así como la ornamentación de los mismos. El 22 hubo serenatas y corrida de toros, si así puede llamarse dicha diversión, que para nosotros, y tal vez para muchos otros, debiera suprimirse en la fiesta de la Colonia; pues, á nuestro pobre juicio, resulta algo irrisoria con los escasos medios de que puede disponerse en la Colonia, y quizá nos deprime algo ante los extranjeros.

Esta es la modesta manera de pensar de este humilde cronista, salvo «melior!»

El 23 se cantó solemne Tédium con asistencia de los Autoridades y numerosísima concurrencia.

Las regatas estuvieron muy animadas y, á nuestro entender, fueron uno de los mejores números del programa de fiestas. Se desafiaron balleneras, canoas y cayucos. Llamaban la atención los típicos trajes de los luchadores y sus respectivas insignias.

En la tanda de los blancos, salió victoriosa la canoa tripulada por D. Pedro Bengoa que recibió muchas felicitaciones y entre ellas la nuestra muy humilde.

Las regatas fueron presenciadas por inmerso público, y la bahía ofrecía un aspecto por demás vistoso é interesante. Por la noche se celebró un banquete en la Casa Gobierno. Hubo también bailes y otras públicas diversiones, entre ellas una procesión nocturna con antorchas y luces y música que seguían á una gigante y una colosal farola.

Para que nadie se dé á torcidas interpretaciones, debemos anotar aquí que la verdadera y única causa de no tomar parte en estas fiestas la Banda de la Misión ha sido el haberse últimamente desmembrado dicha entidad, renovándose más de la mitad de sus individuos, según suele más ó menos verificarse cada año con motivo de cumplir algunos colegiales el tiempo de aprendizaje del respectivo oficio. Dada la cordura de los habitantes de la Colonia no creemos necesario insistir más en ello.

—El mismo día á las 2 de la tarde fondeó en nuestro puerto el Vapor español "Ciudad de Cádiz," cuyo pasaje y carga se relata en otro lugar de este número.

—Desde Moka nos comunican haberse celebrado con solemnidad la fiesta de San Antonio Abad, tomando en ella parte no pocos europeos. Hízose la bendición del ganado y demás ceremonias que suelen usarse dicho día en nuestra España, é impresionáronse algunas placas.

—Nos dicen de Cabo San Juan que el día 29 del pasado fondeó allí el Vp. alemán "Edea" que cargó 250 tozas de madera en el río Naño, hasta ahora cerrado al comercio. El día 1 salió para Bonche á fin de completar la carga de dicha mercancía. Es grande la alegría que produce en los naturales este movimiento comercial.

Allí mismo estuvo D. Vicente Barrantes esperando un barco inglés que le prometió cargar sus tozas; pero como en Elobey cargó dicho vapor lo bastante, zarpó para Europa, dejando por entonces defraudadas sus esperanzas.

El Sr. Barrantes es de los que saben entender la manera de utilizar estos territorios, principalmente continentales. Ha establecido unas treinta factorías a lo largo de nuestra costa, y su hermosa lancha de vapor la recorre mensualmente. Últimamente, sabemos que el Sr. Barrantes estuvo recorriendo á pie el territorio comprendido entre Cabo San Juan y Muni, con el fin de adquirir noticias concretas sobre los productos que allí puedan explotarse. Así se hace. Mucho celebraremos le salgan prósperamente los negocios emprendidos.

Con muy buen acuerdo, el Sr. Subgobernador de Elobey, D. Gustavo Cobián, mandó á la Misión de Cabo S. Juan una caja de semillas de cauchú, á fin de que los Misioneros interesasen á los jefes para que las sembrasen y cultivasen. Fué lástima el que gran parte de ellas estuvieran ya pasadas; pero aún así las repartieron los Misioneros entre más de 20 jefes. Veremos que tal nacen y prosperan. Bueno es que se vaya instruyendo á los naturales en los diferentes cultivos que pueden prosperar en la Colonia.

—Por el siguiente dato se comprenderá si colonizan ó no las demás naciones europeas: Las importaciones y exportaciones de Francia en 1910 en sus cinco Colonias del Africa Occidental, sin contar los dos últimos meses, alcanzan la cifra de 278.288.000 francos, nada menos que un aumento de 100.000.000 en tres años.

En el Congo belga hay mucho entusiasmo por el cacao. Según referencias del Cónsul británico, en Mayumbe se han plantado más de 300 acres de terreno, en que dicho cultivo ofrece pingües resultados. La exportación de dicho fruto ha alcanzado allí la cifra de 769 toneladas métricas, en 1909, contra 646 id. en 1908. El producto ha hallado rico mercado en Antwerp, donde ha sido vendido á 56 libras esterlinas la tonelada, llegando hasta 66 lib. est. Es muy probable que se extenderá dicho cultivo por los ricos campos del Bajo Congo.

Y sigamos nosotros siendo monocultores y nos lucirá el pelo á no tardar.

A las escuelas de las dos provincias de Este y Oeste de la Nigeria asisten 5.487 educandos y educandas, de los que 3.603 corresponden á los Misioneros católicos, ó sea más que todas las de las Sectas juntas y que las del Gobierno.

El proyecto de atravesar en nueve días desde Londres hasta Joanesburg, en cuatro desde París hasta el lago Tchad y en cinco desde Antwerp hasta Stanleyville (Congo) está siendo materia de serios estudios de parte de Mr. Berthelot.

El banco británico de la Costa Occidental de Africa, Limited, recibió aviso por cable de que se le consignaba oro en tejos por valor de 27.000 lib. esterlinas, en el vp. Onitza, el 7 de Octubre último.

—Parece ser que gracias al veto de Inglaterra nos hemos librado por esta vez de la enajenación de estos Territorios.

Fué en verdad sangriento el combate de nuestras bizarras tropas con las rifeñas en el Kert, el 27 del pasado. Las bajas moras pueden calcularse unas 800 y las nuestras 300 entre muertos y heridos.

Para Melilla han salido de la Península numerosos refuerzos y se intenta hacer un escarmiento decisivo.

La apertura de las Cortes se difirió hasta el 14 ó 15 de este mes.

Subió la República en China. Rusia, y Persia se han declarado guerra.

M. A. C. M. F.

Estudios sobre nuestra Colonia

PÁGINAS SUELTAS

XXXVIII. Botánica.—El Caucho, la Gutta, la Goma-Gutta.

A lo que se ha dicho en artículos precedentes sobre lo ventajoso que sería á la Colonia, y también á la Metrópoli, el introducir el cultivo en grande escala del Caucho y de la Gutta, abandonando de una vez para siempre el perniciosísimo sistema del monocultivismo, en mala hora implantado y seguido, nos responderá tal vez, alguno que eso era lo más natural y lo más lógico, pues era lo más fácil, lo más ventajoso. A lo cual contestamos sin ambage alguno que, á nuestro modo de ver ese sistema es irracional, está sembrado de dificultades y es desastroso para el propietario, para la Colonia y para la Metrópoli: Si el cacao hubiera sido el único producto que teníamos á mano, el único que se desarrollaba favorablemente, el único que no necesitaba de la labor del hombre (de lo cual está él muy lejos,) el único que llenaba las necesidades del propietario, de la Colonia y de la Metrópoli, gustosos y prontamente nos adheriríamos á su parecer; mas la razón y la experiencia nos manifiestan todo lo contrario. Debido á eso, una y muchas veces, se ha dado la voz de alerta en las páginas de "La Guinea," se han propuesto planes, se han apuntado instrucciones, deficientes sí, pero propias para encaminar la opinión pública hacia el cultivo de diversos productos; planes que, si se hubieran tenido en cuenta y se hubieran puesto en práctica, serían hoy una risueña realidad y la salvación de todos.

Al comenzar la serie de artículos que hemos venido publicando sobre el Caucho y la Gutta nos felicitábamos y felicitábamos asimismo á la Colonia porque de algún tiempo á esta parte se notaban síntomas de expansión de la fuerza agricultora; pero dudamos que haya la decisión necesaria para abandonar los caminos hasta ahora seguidos y tomar otros nuevos; lo cual será la ruina del agricultor,

de la Colonia y un baldón para nuestra amada Patria.

Mas ¿por dónde se ha de comenzar? Por lo más natural, por lo más fácil, por lo más ventajoso, por lo más estable. Digamos cuatro palabras sobre esto.

Llevamos ya algunos años en la Colonia y desde que pusimos el pie en ella nos causó admiración y excitó nuestra curiosidad su variada, frondosa y utilizable vegetación; admiración y curiosidad que aumenta al paso que vamos conociendo las riquezas sin cuento escondidas en sus misteriosos bosques. No se puede dar un paso sin tropezar con mil y mil plantas utilizables bajo diversos conceptos. Y, ciñéndonos á los productos que se anuncian en el encabezamiento de este artículo, tenemos la satisfacción de hacer constar que existen en nuestra Colonia, que existen en abundancia, que su cultivo es muy natural, muy fácil, muy beneficioso y de provecho estable. Bien quisiéramos bajar á pormenores sobre cada uno de ellos; mas ocupaciones perentorias é ineludibles nos fuerzan á no ser tan explícitos por ahora como es nuestro deseo.

De las cauchíferas que se dan espontáneamente en nuestra Colonia conocemos la Castilleja la Landolphia, el Carpodinus, la Funtumia (Kickxia ó Rubber de los ingleses,) y varias especies del género Ficus. Sobre este último deseamos llamar la atención especialmente, pues es tan abundante y tan vario y tan extendido que se ve á cada paso, tanto en la zona baja como en lo más alto del monte donde llega á desarrollarse la vegetación arbórea. Aun hay más: recientemente pudimos observar que, en la altura de unos 1.000 metros en la parte norte del Pico de Sta. Isabel y subiendo por Basilé, así que iba desapareciendo la vegetación arbórea, una especie de Ficus se daba en todas partes y tan desarrollada que no hemos visto en la parte baja árboles de esta clase tan corpulentos y altos como en la altura dicha. Opinamos que el citado género merece estudio especial y nos inclinamos á pensar que se encontrarán algunas especies aún no descritas. Por de pronto podemos anunciar que algunos dan un caucho bastante bueno. ¡Qué bien estaría una población de europeos en esas alturas, libre de las fiebres y de los malos efectos del calor húmedo y enervante y dueño de ese bosque inmenso de plantas cauchíferas, cuyo producto se recogería casi sin trabajo! Sin salirnos del camino topamos con extensos bosques de un árbol cauchífero que no puedo describir, á causa de lo precipitado de nuestro viaje, el cual da una goma parecida á la de la Landolphia, según nos aseguraron algunos jóvenes que nos acompañaban.

Y no es sólo el Caucho lo que nos ofrece generoso el suelo de nuestra Colonia, sino que la Gutta-Percha es también abundantísima y hemos visto varias especies que no hallamos descritas; y lo propio decimos de la Goma-Gutta. A parte del látex, muchos especies de estas dos últimas dan frutos exquisitos y dignos de presentarse en la mesa de los más exigentes. Aquí ponemos punto final, no sin lamentar una y muchas veces el abandono en que está tanta y tan variada riqueza.

A. G. C. M. F.

LA LABOR DEL MISIONERO

San Antonio de Ureka: este es nombre de uno de los distritos, hasta hoy casi completamente desconocidos, pero que gracias á la intrepidez y celo apostólico del Rdo. P. Francisco Onetti, habrá de figurar con frecuencia en las columnas de LA GUINEA, y llegará á hacerse familiar á los que siguen con interés la meritoria labor del Misionero. Tal vez en otra ocasión diremos algo de la interesante historia de este distrito, de sus costumbres, del entusiasmo y docilidad con que siguen el llamamiento de la gracia y del deseo é interés que muestran por instruirse en las verdades de nuestra Santa Religión, y aprender la hermosa lengua de la Patria. Por hoy sigamos al P. Onetti en una de las excursiones que hizo al sur de la Isla, llamado para dar los últimos Sacramentos á uno de sus dos catequistas, que se encontraba moribundo. No es fácil describir las innumerables penidades que se han de sobrellevar en estas apostólicas excursiones. Llegó el Padre con otros dos hombres que le acompañaban á la orilla de uno de los ríos que hay que atravesar en el trabajoso viaje, y para que no los arrestrase la corriente fué menester que los tres se agarrasen fuertemente, pues, aun en la marea baja el agua les llegaba en algunos lugares hasta la boca. Llegado á las playas urekanas, fueron muchos los que acudieron á recibirle en el camino, pues estaban ya avisados de la venida del Padre. El primero que le salió al encuentro fué el travieso Roberto. Vivaracho como una ardilla, de ojos inquietos y chispeantes, no se le ve cinco minutos quieto, llegando su travesura hasta la misma escuela, por lo que se ve obligado el Misionero á darle las lecciones á parte, ya en el Bautismo el P. Onetti le puso el nombre de Roberto por alusión á la fábula «Roberto el diablo». Pues este fué el primero que salió al encuentro del Padre, á pesar de sus sólo ocho ó nueve años. Acercóse lleno de alegría á besarle la mano, y mientras alargaba la derecha, con la izquierda iba rascando la cabeza con ademán de decir: «inauguración de la nueva temporada de coscorriones». Tienen esto de bueno los niños morenos, que, si se les castiga con motivo y moderación, lejos de retraerse se hacen más obedientes y hasta cariñosos; sobre todo, si, al portarse bien, se les hace una caricia ó se les da algún regalito, á veces una de estas batas que caritativas señoritas de España cosen con sus propias manos, haciéndoles caer en la cuenta de rezar por los bienhechores. Allí siguió el P. Onetti, catequizando á aquellos sencillos habitantes con su acostumbrado celo, lo cual nos dará materia para ocuparnos de S. Antonio de Ureka en otra crónica.

En el norte de la Isla de Fernando Poo el Rdo. P. José Gironès ha emprendido con verdadero tesón una obra que, si la corona el éxito, como esperamos, ha de ser de grande gloria para Dios, pues trata de dar un paso decisivo en la conquista para Jesucristo de uno de los distritos importantes de la Isla, cual es el distrito de Baney. Antes que él otros

misioneros visitaron repetidas veces aquellos poblados, sumidos todavía en la obscura noche del gentilismo, los cuales con sus sudores y alguno con menoscabo de su salud, sembraron la salvadora semilla del Evangelio, y, aunque tuvieran el consuelo de ver que no caía en tierra del todo estéril hasta hoy no se han podido recoger los abundantes frutos que está prometiendo: los indicios son de que se acercan los alegres días de la cosecha. Si el Señor conserva la salud al abnegado Misionero de Baney, pronto podremos comunicar gratas noticias á nuestros lectores. Las últimas que se han recibido del distrito de Baney son de que se trabaja con interés por parte de los habitantes en el arreglo de la comenzada reducción: pero, como no todo puede hacerlo el trabajo de los pobres indígenas, si falta el dinero para comprar el material, no adelanta la reducción tanto como sería de desear, para ponerse pronto en condiciones de residir allí el misionero sin tanto peligro de perder la salud.

Unos pasos más adelante anda el Rdo. P. Luis Ribas en su reducción de Egombegombe, pues tiene el consuelo de verla ya terminada, no sin haber pasado por los mayores trabajos y sinsabores de los cuales sólo Dios lleva la cuenta, pues los indígenas, aunque deseaban y prometían mucho, cuando llegó la hora de ayudar con el pequeño óbolo de la limosna ó prestación personal para el trabajo se vió que no llegaba á tanto su espíritu de sacrificio, lo cual tampoco es extraño, porque los pobrecitos no pueden conocer aún el bien que ha de venirles por las enseñanzas de vida eterna que les lleva el Misionero. Pero la capillita, gracias á Dios, se hizo;

y en aquel humilde lugar á donde no se desdeñará de bajar el Rey del cielo, entre el murmullo de la oración se mezclarán los nombres de D. Magin y D. Francisco Fábrega de Barcelona que con sus limosnas han sido parte muy principal para que se concluyese felizmente aquella capilla en donde se ha de dar tanta gloria á Dios y en donde mediante las aguas del santo Bautismo, muchas almas sujetas á la esclavitud del demonio, pasarán á ser hijas de Dios y herederas del cielo. Ahora podrá el P. Ribas con gozo y alegría recoger el fruto de los grandes trabajos y sacrificios que le ha costado esta reducción. Las fiestas de su inauguración que se haría del 15 al 20 del actual prometían ser solemnísimas y realzadas por la presencia del Ilmo. Sr. Obispo, pero de ellas no nos han llegado noticias todavía.

Nuestro Ilmo. Prelado se encuentra visitando las casas de la Costa. el Señor le proteja en los continuos viajes que emprende sólo por su gloria.

J. Bautista C. M. F.

Excursión al Pico

(Conclusión)

A las diez de la mañana nos despedimos de aquella elevada altura, no sin haber perdido alguno el sombrero, pues el brisote fuerte de que antes hablamos se lo quitó con ímpetu de la cabeza lanzándolo

—286—

CAPIT. III. DE SALUDO.

Ola, Dios te guarde...Nkueio, Oipodi. Anobuala, Oipodi. Oibori.

V. por aquí...Ue a ribbori -Ue a rimori.

Ola, Amigo...O boetchiim.-Ah mokoñi. Mokoñe..

Solo en tí confío...Nd'oki bocho (mocho) chá ue, chi oe.

Señor, buenos días...Oipodi, om potó ombim, potó.

Adiós... Obaueu, omaue.-Om Pottó la bué.

(Se responde lo mismo)...Obaue, omaue..

Gracias por todo ..Pottó, ne b (m) otakio (motakimua).

CAPIT. IV. DE SILENCIO.

A callar...Tohé, st., Toehelle (si muchos).

No llores...Bue bbé. Tohe, tochiliñe, st..

CAPIT. V. DE SORPRESA Y ADMIRACION.

Ui, ui, que es eso...Hui, ako.-Anobuala enobuala. Cha. Ke sokué.

Eh, tú...A mome, a bobe, Ayo mahu, ayo bah. Ah I 2.

—283—

Vino...l vino, tovino, bahu ba Paña, mahu..

Agua (poca) tope, tobele.

Observación: Muchos de los nombres que se dividen y subdividen, sin perder de su esencia, hacen el plural, ó cuando se dice: un poco de... en "to, tu, ó chu", según se ha ido ya viendo hasta aquí.

FRASEOLOGIA.

Padre, vayámonos...Om Pateri, toechi laam (chuechi lañi).

Vamos, Dibaso, cállate...Ah, Dibaso, tohe-bue tole. bue chole-Pela....

Me voy á Basilé.....Na nana jella o Isilé-Nkaenda o....

Mira, está lejos..Cheka, ke koreka-E jatto jattó.

No me importa...Nta j'oki illha-Nda la bulae.-Nda chañe.

Soy muy valiente..No tohú tobo.-No tohulu tob(m) o-Ne mohulu moeno.

Puedo andar mucho...Na pa etta lobo-N pa edda (enda) lomo (leno).

Aun no llegamos?...To t'e pella?-La to ch'ita?-To t'e palla alei?

Caramba...Qué cansado estoy...-Nkueio (ano-

con furia á uno de los enormes precipicios, el del sudoeste, en donde únicamente los monos lo podrán aprovechar. Dicho se está que el deshacer lo andado nos costó mucho menos de manera que ya no nos detuvimos tantas veces hasta la mencionada «1.ª estación» á donde llegamos á las cinco de la tarde. En esta caseta fortalecimos todas nuestras fuerzas y descansamos tranquilamente de las fatigas de aquel día de tantas impresiones. Bueno es hacer constar que en todo el viaje no nos faltó carne fresca, gracias á la pericia de los cazadores que supieron hacerse con antílopes, monos, nievas, faisanes, etc. á nuestro paso por aquellos montes. Al siguiente día, 29, salimos para casa á las 9, y á las 12 entrábamos ya en Basilé, de donde casi á la misma hora habíamos partido el día 26.

Resumiendo las principales impresiones de nuestro viaje al Pico, añadiremos: que el viaje por las alturas resulta agradable y relativamente descansado por razón del fresco que se respira al andar, si bien no no deja de revestir las naturales incomodidades provenientes de la continuada ascensión y de la escabrosidad y asperezas de los senderos y vericuetos; que en las diferentes alturas se encuentran vistosas mesetas y planicies muy á propósito para edificar; que á medida que se sube va cambiando el decorado de la vegetación, lo cual quita la monotonía y da variedad al paseo, no siendo de lo menos bello el aspecto que presentan los helechos arborescentes y el musgo que viste por completo los árboles á dos horas de Basilé, ó sea á unos 800 metros sobre el nivel del mar; que hasta unos 1600 metros de altitud encuéntrase fácilmente el agua y estamos en que

ésta no falta al pie del Pico y de otros montecillos, pues aunque por la premara del tiempo no nos fué dado descender á los barrancos próximos, que antiguamente debieron ser lagos, vense desde arriba muchas señales reveladoras de agua, ni la multitud de robustos monos que vimos bajar y subir podrían prescindir de ella, ni este bajar y subir debe tener otro objetivo que el de proveerse de tan indispensable elemento del que si allí carecieran, hubieran ya emigrado á otras regiones más bajas; que á una regular altura hay zonas libres de nieblas y humedades; que abundan saludables pastos para el ganado; que ya en la primera estación ó sea á 1.100 metros puede el viajero comer moras de los muchos zarzales que allí existen, y en las alturas recrear su vista con la contemplación de muchas flores y plantas propias de países fríos como las corregüelas ó centinodias, narcisos, siemprevivas, margaritas, retamas, hiniestas, brezos, etc. y de pájaros muy vistosos, como canarios, cardelinas, colibríes, que cantan mucho mejor que los de los bajos, palomas que son más grandes que las ordinarias que vemos por aquí y de las que trajimos huevos que se nos rompieron en el camino, etc. etc.; que no faltan animales de caza hasta en la mayor altura, sobre todo antílopes, cabras ó venados, monos, cerdos y hasta bueyes búfalos cuyas huellas y excrementos muy recientes encontramos en la falda del Pico, por más que no acertamos á ver ningún ejemplar. Una de las no despreciables riquezas perdidas en los montes la constituyen las abejas: enjambres de ellas nos asaltaron cada vez que hicimos parada, incluso al pie del Pico.

En fin, que vale la pena de que algún genio animoso

buala, kueta llo)...Nka tuppi lobo. Nka chibbi lomo (nk'oki leno)...

Ya te lo decía...Nk'a tubaeria ue-N'a o belasi-N'a o cholasi.

Hola, de dónde vienes?-Ah boyè (ayo, ah mo-mecho) 'ketché o la pulaai? K'ó fuasie?

De Rebola...Na pulo (n puas'ó) Rebola. N fuas'ó Rebola.

Díme, está muy lejos?...Tubaerale (bolale, belane, k'e koreka? (je jatto?)

Un poquito...Ko tokoko-lakoko-lakokori.

Ea, sentémonos...Ayo'tueitanno (to ka pela lakoko. Chue chibbi.-No puedo más.

Me siento un poco malo...Ne soppa sikoko-Ne romba lakokori-N k'ó i robba.Ne alorilakokonno.

Lec. XXV. De la Interjección.

Defin: Esta última parte de la oración. llamada Interjección, tiene por objeto expresar los afectos del corazón, y son tan variados como los sentimientos del ánimo.

Divis: Las interjecciones son tan variadas, según decimos, como los afectos que nos dominan, ó nos mueven á hablar.

Así que, las hay de Alegría-de Tristeza-de Dolor-De Saludo-De Sorpresa, etc. etc.

CAPIT. I. DE ALEGRIA.

Bien-muy bien.. Lelé-leheléle.-Lalo-lalo lobo lalo lomo Sese.-Sehesèse Aolé-Ale.

Bueno...Le lele-Ao-Ahe-Lalo.

Muy requetebien...Lalo lolobolo, lalo lomo lomo lalo leno leno.

Qué contento...Leheléle-Ndi boró lobo-ñe moró lomo. N k'ó a moró moeno- Ne boró bobo.

Qué bien...Jmé bihó-Amme bihó-N.k'oi moro. Lele leno leno. Eyolée yeolèe. (Entre iguales, no con los mayores). Ta huá. (Viva.)

CAPIT. II. DE TRISTEZA.

Ay-ay...Mm, Mm-Emaine, emaine-Le lobo (lomo). Le labe.-O meriñe.-O beri'ne.-Añemoñi-

Estoy triste....Ne boiri.-Akó, le lomo.-Mboiriri.-Rachañi.

Dios mio valedme..Ebayó, eyolóo. Om Potoñi, o Rubbem, ialale. I chanañe.

Ay de mí...Mm, emmai.-O mooñimoeno meeno.-O meriñe

Me he roto un brazo, qué dolor.-O lobom lo betei, Mm, mm.-Emoaro.-Na buaha.-Ña buaha.-Le lomo a ña buaha.-Eyo loooo. eyolo.

Qué penas tan grandes.-Akó kotó penale. O meriñe ka ke kaje.

Qué será de mí...Ka ke kajé?-Ketché n jelale?..

y emprendedor se resuelva á levantar un hotel en la falda del Pico, y toda vez que no sea dado á los turistas llegar allí en pocas horas por medio de un ferrocarril, según sería de desear, siquiera dispongan de una trocha que con seguridad y sin tanto cansancio los conduzca allá, lo cual equivale á trasladarse unos días á la Península, según son bajas las temperaturas que allí se disfrutan, conforme queda apuntado. ¿Tanto costaría dar un chapeo, siquiera cada año, á un camino de un metro ó poco más de ancho en una extensión de poco más de 30 kilómetros? Bien empleada estaría la cantidad que se fijase para este objeto.

No ignoramos que más de uno dirá que soñamos despiertos; pero, así y todo, no queremos dejar de consignar lo que sentimos y aun nos inclinamos á pensar que esta sería una de las primeras obras que emprendiesen los extranjeros si esto pasara á sus manos.

Y nada más queremos escribir hoy sobre nuestra excursión al Pico.

A la hora en que trazamos estas líneas estarán llegando allá sabios y respetables expedicionarios presididos por nuestra primera Autoridad y no dudamos que dicha expedición será de no escasos resultados en orden al progreso de la Colonia.

M. A. G., C. M. F.

Basilé 18 Enero 1912.

De Annobón.

1. - Visita del Ilmo. Sr. Gobernador General

-El día 6 de Noviembre de 1911, tuvo lugar en la isla de Annobón un acontecimiento que de muy tarde en tarde llega á verificarse. Tal fué la visita llevada á cabo por el Ilmo. Sr. D. Angel Barrera y Luyando, Gobernador General de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea. El último suceso análogo que se registra en la Historia de Annobón data de Diciembre del año 1895, en cuya época fué visitada, pero de una manera muy rápida, por D. Adolfo de España y Gómez de Humarán, Gobernador á la sazón de Fernando Poo y Dependencias. De suerte que han transcurrido 16 años sin que los habitantes de esta Isla hayan podido contemplar en su territorio á su primera Autoridad Colonial.

Llegada la hora del desembarque, el poblado de Annobón en masa presentose al pantalán y alrededores para saludar y ofrecer el acatamiento debido á nuestro Ilmo. Sr. Gobernador lo cual verificaron con mucho orden, presentándose todos limpios y con vestidos decentes, merced á las previsoras medidas de nuestro Delegado. La pequeña charanga con sus pocos y deficientes instrumentos ejecutó lo mejor que supo y pudo la Marcha Real Española, comenzando su Ilma., acompañado de las autoridades de la Isla, á proseguir por medio del poblado, cuya calle principal estaba muy limpia y bien regada, el camino que conduce á un pequeño alto, en donde está emplazada la Misión Católica.

En ella reunido casi todo el vecindario, verificóse una manifestación cariñosa á nuestra primera Autoridad, concluyéndose con entusiastas ¡Vivas! á España, á nuestro Monarca, al Ilmo. Sr. Gobernador y á los padres Misioneros.

Después de un corto descanso y con el calor de la tarde emprendió su Ilma. en compañía del Sr. Capitán de Puerto D. Fernando Carranza, y del Oficial de Secretaría, D. Juan Deuna, el camino que conduce á la Laguna la cual visitaron, complaciéndoles el bello panorama.

Vuelto su Ilma. de la no menos grata que cansada expedición, por lo molestísimo y accidentado del camino, ya bien entrada la tarde retiróse á su tienda de campaña, que se había instalado junto á la playa, norte del poblado, en donde pasó la noche. A una comisión que se presentó á su Ilma., para hablarle de algunos asuntos del Pueblo, recibíola muy deferente y amable, significándole empero que la mañana siguiente la tenía destinada para oírles, una vez hubiese recibido el Consejo de Vecinos que había ya convocado por medio de su Presidente, y al propio tiempo que él también les hablaría lo que tuviese por conveniente, según las circunstancias.

A las 8 de la mañana del día 7, presentóse en corporación el Consejo de Vecinos al Ilmo. Sr. Gobernador, quien lo recibió con mucha benevolencia en su propia tienda. Mas, como comenzase á calentarse ya el sol en demasía, y resultase el local muy reducido para la gente que se presentaba, optó su Ilma. por trasladar la recepción á la galería de la Misión, como así se efectuó.

Oyó en efecto su Ilma. al Consejo de Vecinos y expuso él á su vez los proyectos que sobre la Isla tenía. Mandó luego que se le presentasen los que tuviesen algo que exponer: pues estaba entonces para oírlos á todos.

Presentóse en primer lugar uno de los más ancianos, nombrado Paxi-Pachicu, al cual todos le aclamaron como diputado suyo para que expusiera las aspiraciones del Pueblo de Annobón. No fué muy larga la oración del Diputado: limitóse á pedir la exención de los arbitrios que se pagan al Consejo de Vecinos, alegando que no tienen ellos dinero para hacerlos efectivos...

No le lució la estrella en su corta Diputación á Paxi-Pachicu, viéndose rechazada su moción, como atentatoria á la existencia del Consejo, cuya constitución en los poblados principales está tan recomendada y encarecida en el Real Decreto Orgánico de Administración de éstos territorios. Un sordo murmullo, indicio del desagrado de la plebe, pareció manifestar que retiraban el voto de confianza en su Diputado. Al requerirles el Sr. Gobernador que siguiesen exponiendo sus asuntos, encontráronse como cortados. Entonces repuso su Ilma. imponiendo silencio y orden en el creciente murmullo que se iba notando, voy yo, pues, ahora á hacerlos mis indicaciones y á comunicaros mis impresiones. Examinando la comunicación que me dirigió el Delegado de esta Isla en la que mostraba ser muy antihigiénico y perjudicial á la

salud el lugar donde está colocado Palé, hasta el punto de morir indefectiblemente el 90.º ó más de los recién nacidos, y que el estar las casas tan amontonadas hace imposible defenderse de un incendio ó epidemia cualquiera, y, habiendo además pedido informe sobre todo ello al Ilmo. Sr. Obispo Vicario Apostólico, quien es de parecer que todo lo que dice el Delegado es mucha verdad, y que no ve más remedio que trasladar el poblado á un sitio mejor, y convenido actualmente por lo que he visto y palpado;

vengo en determinar que en efecto se trasladen todas las casas de Palé á un lugar más higiénico, sano y ventilado que señalará el Delegado de mi autoridad con el Consejo de Vecinos. Además conste á todos que la autoridad en la Isla la forma el Delegado del Gobierno y los Padres; no los viejos de Palé: y así al Delegado y á los Padres hay que obedecer y no á lo que digan los viejos. Así mismo á todo trance han de quitarse las antiguas costumbres de Annobón, que vienen á reducirse á la holgazanería, á la borrachera y á la suciedad, y es preciso implantar los hábitos contrarios; el amor al trabajo, la previsión y el ahorro y la higiene y limpieza....

¡Aquí fué Troya!... cada párrafo de la enérgica alocución de su Ilma. era como una bomba que caía sobre aquella muchedumbre desconcertada, cuya desilusión por momentos se extremaba; pues, cuando creían (y aun muchos se habían ya jactado de ello) poder formular un cúmulo de cargos contra las disposiciones del Delegado, que las tirase todas por tierra, las oían autorizadas y recaladas de boca de la primera Autoridad. El desaliento cundió en toda línea.

(Continuará.)

D. León Rodríguez, D. Salvador Rama, D. Tóful Cholvi, D. Jorge Gravid, D. Bernardo Cabrera, D. Libanio Vas Serra, D. José Jurado, D. Bernardino Moreira, D. Federico Madera, D. José J. Baillo, D. H. Witte, D. R. Ecelis, M. Guels, D. W. Paonell, M. Gasosl, Un conocido, D. Francisco Marques Fidalgo, D. Manuel Garcia, D. Fernando S. Pescador, D. Traval Oliva y C^a., D. Jose Villaroya, D. Luis Baillo E. Alfredo Tomochano, D. Jaime Villá, D. Aniceto Rodríguez, D. Andrés Menéndez, D. Pedro Sánchez, D. A. Salvany, D. Luis Otene, D. Cesareo Barco, D. N. Eguía, D. Eduardo Corolal, D. José Rosado, D. Bautista Canet, D. Francisco Bayani, D. Bonifacio Garate, D. Francisco González, D. Juan Jara, D. José Monreal, D. Alfredo Sauce, D. José Briónes, D. Antonio L. Abente, D. Pedro García, D. Francisco Cánovas, D. Rufino Miñacia, D. Francisco Marroig, D. Juan Drumen, D. Alejandro Mur, D. Manuel Fita, D. B. Robison, D. J. Fallón, D. R. Tory, D. R. T. German, D. A. R. Gruu, D. José Mestres, D. Francisco Vilá, Sr. Guime-raiz, D. Rafael G. Campos. Misión Católica (Sta. Isabel), D. Antonio Granados, D. F. Rosique, D. Antonio Fernández, D. Esteban Domech, D. Ramón Rivas, D. Manuel Genzález, D. Luis Dabán, D. Manuel Marroig, D. Valentín Fernández, D. Luis de Castro, D. Jesús Terri, D. Manuel Díaz, D. Rafael Benso, D. Andrés Losada, D. Antonio del Río, 5

D. Miguel Riestra, D. Manuel Alarcón, 3

D. Manuel Bernardo, D. Duarhi, D. José Diácono, D. Rafael Urrustí, D. Alfonso Alarcón, D. Salvador Sendrós, D. L. L., D. S. D. G., 2

D. Fernando G. Geigo, D. Manuel Iglesias, 1

788

Noticias de la Colonia

LOS INICIADORES

Sebastian Hernández, M. Vizoso

SUSCRIPCIÓN para Francisco Garcia el cual se encuentra enfermo y sin recursos para llegar á su casa.

Ptas.

Exmo. Sr. D. Angel Barrera, Pedro A. Bengoa, 25
 D. M. Monteiro y C^a., Anónimos, 20
 D. Justo González, D. R. G., D. Enrique Beltrán, E. H. Moritz, Viuda Cunha Lisboa é fillos, Mister Addok, D. José de la Puente 15
 D. Manuel Vizoso, D. Sebastián Hernández, D. Eleuterio Guerra, D. Eloy Estrada, Sucesor Alfonso Casajuana, D. Tomás Heredia, D. Francisco Pares, D. Enrique Salinas, D. Rafael Casal, D. Jorge Moreno, Un amigo, M. C. Jones, D. Francisco Potau, D. Aniceto Ojinaga, D. Carlos Guijarro, D. Fernando Carranza, D. R. A. Marañez, D. José Alonso, D. César Alonso, D. Isidoro López, D. Domingo Marcé, D. J. Machado, D. Felipe Moreno, D. Félix González, D. J. B., D. Domingo Vila, D. Antonio Zardain 2^a, Uno, D. Esuyatt, Buenaventura Roig D^a. Enriqueta Gau, 10
 D. Simón Hernández, D. Pablo Obiols, D. Urbano Saorz, D. Ernesto Martos, D. Antonio Faura, D. Martín Bosch, D^a. Gracia Sánchez, D. José Sola,

Noticias sueltas.- Abordo del Ciudad de Cádiz han llegado á la Colonia los Sr. Gerardo Tort, Robustiano Reyes, Pedro Garcia, José Fernández y Sra., José M. Palazuelos, María A. Salcedo, Armando Fernández, Juan Rodríguez Antonio López, José Tizón, Manuel Alvarez, Emilio Rodríguez, Ramón Estrada, Antonio Navas, Ciriaco López, Lutgardo Serrano, Angelina Ramos y cinco de Monrovia. Sean todos bien venidos.

La carga consistió en 2591 bultos procedentes de Barcelona, Valencia, Cádiz, Las Palmas, Tenerife y Rio de Oro, y 8 reses vacunas de Tánger.

Con motivo de las fiestas de Navidad, la Casa John Holt regaló á las Religiosas Concepcionistas varias piezas de tela para el sostenimiento de los colegios. Muy de corazón agradecen ellas la limosna.

En Olesa de Montserrat han fallecido los Rdos. PP. Juan Roldán, y Pedro Falgueras; al recordar aquí su memoria, pedimos á todos nuestros lectores fervorosa oración por estos dos incansables Misioneros de Fernando Féo. Su necrología la publicaremos, (D. m.) en el próximo número **R. I. P.**

Banapá Imprenta de los Misioneros